

**8º Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales**  
**Territorio y Territorialidad en Movimiento**

***Territorio y Territorialidad en movimiento en la Patagonia Norte.***  
***La dinámica de la Conurbación Neuquina: problemas y perspectivas***  
**Lic. Graciela Landriscini- Fac. de Economía y Administración. UNComahue**

El presente documento tiene por objeto exponer una serie de conclusiones y reflexiones elaboradas a partir de una investigación llevada adelante en cooperación con otros profesionales, en un esfuerzo multidisciplinario, acerca de los cambios recientes en la configuración del territorio del Alto Valle de los ríos Negro, Limay y Neuquén, que han dado lugar a la conformación de la Conurbación Neuquina, a fin de identificar sus restricciones y posibilidades de desarrollo en el actual escenario estratégico. El análisis se ha centrado en el proceso de **metropolización** evidenciado y sus características más relevantes, por ser éste el espacio que más se ha transformado en la región a lo largo de los últimos veinticinco años.<sup>1</sup>

Al respecto cabe señalar que, son importantes el ritmo de crecimiento de la población y el tamaño de la urbanización conformada en las últimas décadas, pero lo son más aún los efectos espaciales y el cambio de escala, jerarquías y funcionalidad, que la modalidad de ocupación del espacio ha generado; ello por cuanto dicha urbanización no se ha desarrollado en forma equilibrada sobre el territorio, sino que tiende a la **polarización en relación al entorno y a la fragmentación interna**.

La denominada Conurbación Neuquina comprende: la ciudad de Neuquén capital y las localidades ubicadas en distintos anillos que conforman la zona productiva de influencia, de fuerte predominancia hidrocarburífera e hidroenergética- y lo que se conoce como el Alto Valle del río Negro, un conjunto jerarquizado de centros urbanos ligados al desenvolvimiento del complejo agroindustrial, el que, en su expansión más reciente, ha avanzado hasta ocupar importantes superficies productivas en la zona de El Chañar sobre el río Neuquén en la provincia homónima.

---

<sup>1</sup> Fiorini, R. Landriscini, G., Avellá, B., Solorza, R. y colaboradores; (2009) “Proyecto de Mejora de la Competitividad, del Desarrollo y del Ordenamiento del Sistema Urbano Nacional, Fase I. Estudio de caso: Alto Valle del río Negro y valles inferiores de los ríos Limay y Neuquén” Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

El desarrollo de tales complejos ha resultado en una fuerte atracción de población migrante -de la región y de fuera de ella- hacia la conurbación promoviendo el desarrollo de las actividades de la construcción pública y privada y de los servicios sociales, personales, financieros y a la producción. Cabe resaltar, asimismo, la pertenencia de las áreas productivas del Alto Valle de Río Negro y Neuquén a dos jurisdicciones provinciales contiguas, constituyendo las ciudades una trama jerárquica con cabecera en la ciudad de Neuquén, capital de la provincia del mismo nombre, que funcionan en un tejido no siempre coordinado de regulaciones locales.

La economía neuquina, ha dependido tradicionalmente de los ciclos de precios de la actividad hidrocarburífera, tanto en las inversiones como en los ingresos fiscales. Por décadas ello convivió con la fuerte dependencia de las políticas y decisiones nacionales en materia de inversiones, a través de las empresas públicas, y desde los años 90 con las resultantes de las estrategias de las corporaciones extranjeras, con el agravante de que los hidrocarburos constituyen un bien primario agotable, y sus precios están sujetos a una amplia volatilidad en el mercado mundial.

Los cambios recientes en el régimen económico nacional comportan la recuperación del papel del Estado en la economía y la política. En paralelo, la provincia del Neuquén aparece como un distrito donde la economía, el Estado, la sociedad y la política evidencian rasgos predominantemente corporativos. Su modo contradictorio de crecimiento atado a las decisiones estratégicas de los agentes transnacionales de los hidrocarburos en materia de inversiones, tecnología y destino del excedente de explotación, condiciona en extremo la compatibilidad dinámica entre la producción -de perfil extractivo orientada preferentemente al mercado externo- y la demanda de satisfactores de las mayorías locales. Ese juego contradictorio de fuerzas, generador de una dinámica económica socialmente no sustentable, interpela al Estado y da lugar a una conflictiva construcción de la regulación en el espacio local de la capital provincial, que involucra centralmente el uso del suelo urbano, en la que inciden los ciclos de la economía mundial, las políticas nacionales y la maduración de la conciencia y la organización de los distintos actores individuales y colectivos locales.

En ese escenario, se asiste al debilitamiento de los actores colectivos tradicionales y el surgimiento de nuevos liderazgos, y con ello, a la ruptura de los viejos compromisos estatales y sociales, mientras los nuevos dispositivos institucionales

muestran fragilidad y dificultad para dar respuesta a las múltiples demandas sociales y garantizar niveles razonables de cohesión social.

La economía y la política viven tensiones asociadas, y la pugna social se encamina en el sentido del reclamo de formas participativas de ejercicio de la democracia y de mecanismos de redistribución de ingresos y oportunidades en cada una de las localidades, particularmente en la capital neuquina. La *governance* (entendida como acuerdos colectivos) suele estar cuestionada, en tanto los indicadores económicos y sociales muestran fuertes asimetrías distributivas y comportamientos rentísticos.

A partir de ello, el Estado provincial enfrenta la necesidad de una reorientación de las políticas en materia productiva, que aporte crédito accesible, inversión en infraestructura y desarrollo tecnológico, y de mercados, a los agentes locales subalternos, para la puesta en marcha de iniciativas de inversión generadoras de empleo. Al mismo tiempo, debe otorgar prioridad a la educación y promover la cultura asociativa con fines de producción de bienes y prestación de los servicios básicos.

La renta petrolera es la principal herramienta de que dispone el Estado provincial para promover una nueva política orientada al desarrollo compatible con la equidad y la sustentabilidad urbano ambiental. En esa lógica, enfrenta las contradicciones entre acumulación y distribución, y en materia de compromisos sociales con los ciudadanos, en el sentido de la inclusión social y territorial. Ello requiere la revisión del modo en que se articulan los agentes económicos en el desarrollo local, que se traduzca en la construcción participativa de nuevas formas de regulación de alcance regional y en la búsqueda de consensos para reforzar compromisos sociales que garanticen equidad y calidad institucional.

Lo anterior se articula a la gestación de un nuevo modo de desarrollo que se viene evidenciando en el mundo cuyas formas de acumulación más intensivas y abiertas que en el pasado imponen profundos cambios en las formas institucionales y en las relaciones sociales fundamentales, como también en el territorio -particularmente en las ciudades- generando dinámicas diferenciales y disparidades entre los asentamientos y grupos sociales con impactos diversos en la calidad de vida, en el medio ambiente y en la vida política. Tal como expresa Neffa, el proceso de surgimiento, desarrollo, difusión y consolidación de un nuevo modelo productivo, de

fuerte impacto en el territorio, surge a partir de procesos contradictorios, sometidos a la incertidumbre y sin que ningún tipo de determinismo pueda explicarlo. (Neffa, J. C., 1999)

Se trata de un concepto mesoeconómico, que permite pasar de las dimensiones micro a las macro, y que recurriendo a las formas institucionales se define como *“la complementariedad y la coherencia entre los principios de gestión, la organización interna de las firmas, sus relaciones con la competencia, su articulación con las empresas subcontratistas, la relación salarial y el sistema educativo, sin olvidar la regulación macroeconómica, teniendo en cuenta la historia, las tradiciones socio-culturales y las funciones del Estado”*.( Neffa, J.C., 1999)

Lo expuesto refuerza el interés por el estudio de la reorganización productiva en el territorio de la Norpatagonia, y de las interacciones entre agentes económicos en el ámbito urbano, particularmente en la Conurbación Neuquina-Alto Valle de los ríos Negro, Limay y Neuquén.

En el área bajo estudio, el nuevo modo de organización de la producción se asienta en la inserción flexible de la fuerza de trabajo y en el aprovechamiento intensivo de los recursos energéticos y naturales abundantes. Los cambios institucionales que se han puesto en marcha –nuevos dispositivos de regulación local, conflictos, negociaciones, acuerdos, y estrategias de acción- se expresan a partir del Estado Nacional que se descentraliza y se desconcentra, y en nuevos dispositivos regulatorios que involucran las formas de competencia, la inserción internacional y la relación salarial.

En tal sentido, la acumulación regional que se traduce en disparidades intraregionales e interurbanas viene mostrando un profundo proceso de reordenamiento y diferenciación entre agentes que intervienen en las actividades centrales que se desenvuelven en el territorio, comandado desde empresas líderes transnacionales. Las principales acciones de las mismas están dirigidas a aumentar la productividad y competitividad corporativa a través de diferentes estrategias: reorganización laboral y reducción de personal permanente, externalización de actividades, reducción de stocks de insumos, cambios en las formas de aprovisionamiento y en los vínculos con los proveedores, y en el caso de las

hidrocarburíferas estatales hoy privatizadas y extranjerizadas, el cuestionamiento de los compromisos comunitarios que marcaron su trayectoria.

Los procesos de desverticalización y la profundización del funcionamiento oligopólico de los mercados modifican las formas de concurrencia, constituyéndose relaciones cada vez más fuertemente acopladas de las grandes y medianas empresas con sus proveedores y subcontratistas que se traducen -según los ciclos de precios- en nuevas inversiones y flujos en el territorio, o en caída de la rentabilidad, inestabilidad laboral, desempleo y descalificación del personal. La búsqueda de reducción de los costos de transacción moviliza acuerdos, fusiones y participaciones cruzadas respecto de las inversiones, los mercados y la innovación tecnológica, con una perspectiva temporal de valorización del capital de corto plazo que va más allá de las fronteras nacionales. Tales acciones han desencadenado profundas transformaciones en la estructura social del trabajo y en las relaciones de poder a nivel regional.

El mayor impacto lo ha constituido -según los períodos- el incremento explosivo del desempleo y el empleo flexible en las áreas hidrocarburíferas, y el desempleo, subempleo y estacionalidad en el circuito agroindustrial, con la consecuente migración de población entre ciudades en la búsqueda de oportunidades de reinserción y captación de ingresos y las problemáticas de densificación y uso del suelo en áreas periféricas urbanas. Tales indicadores alcanzaron a mediados de la década del '90 valores record en comparación con la media nacional.

Frente a ello, las estrategias desplegadas localmente por los actores del trabajo han reflejado la trayectoria de cada uno de los sistemas productivos. En un caso, se ha hecho presente la historia de la empresa pública y la fuerte tradición sindical centralizada a escala nacional, y la externalización de los servicios petroleros posterior a la reestructuración y privatización de YPF; en el sistema agroindustrial, perviven en la negociación y el reclamo improntas de formas de gestión familiar en la producción primaria, junto a la compleja articulación de la acción gremial en el empaque y frío en el nuevo modelo de la empresa *cuasi-integrada*, la tercerización y la flexibilización. El accionar de trabajadores y pequeños productores ha oscilado entre distintos tipos de confrontación y estrategias defensivas para permanecer en las actividades. De ello dan cuenta los movimientos y expresiones públicas que se extendieron por las ciudades y rutas, como "piqueteros", "fogoneros" y los

movimientos del tipo “tractorazos” y de resistencia a los remates de pequeñas explotaciones agrarias, por un lado, y la conformación de consorcios de riego y emprendimientos cooperativos de producción y servicios -formales e informales en las distintas actividades- tanto como la pluriactividad masculina, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y el autoempleo “refugio”, por el otro.

Tales expresiones han convivido con la pérdida de capacidad negociadora de las organizaciones centralizadas del trabajo para incidir ofensivamente frente al mercado y las estrategias empresarias, de lo que ha resultado un frecuente desplazamiento de la negociación social al terreno de las instituciones políticas locales y provinciales.

En la fruticultura el nuevo modelo productivo se ha traducido en la flexibilización y la “refuncionalización” del trabajo, la mayor descentralización de la producción, la externalización de tareas y una articulación de flujo tenso entre las empresas del complejo, particularmente con las de la fase de la distribución en el mercado global, generándose modelos de “cuasi-integración vertical” a partir de empresas agroindustriales y aerocomerciales e iniciativas asociativas de agentes subalternos.

Paralelamente a la concentración y centralización del complejo frutícola en el territorio -sobre la base de los nexos transnacionales con el sector-, se opera un fenómeno de diferenciación en el mercado de trabajo con relación a la modalidad de contratación, estabilidad y condiciones laborales, que a su vez se complementa con la multiocupación de los asalariados del complejo en labores urbanas discontinuas movilizand o población hacia la periferia de las ciudades. En paralelo, las modalidades de “cuasi-integración” retienen los principios de decisión en el núcleo del complejo agroindustrial y agrocomercial, y adoptan la forma de la planificación y programación estratégica, sustentada en mecanismos de organización, control, supervisión y asistencia técnica establecidos -por lo general- en el marco de estrategias globales definidas fuera del territorio.

De este modo, el predominio de la acumulación flexible impone nuevas y heterogéneas exigencias formativas, condiciones de acceso y regulación de las relaciones laborales en el complejo de hidrocarburos y en la agroindustria y los servicios, a la vez que genera una nueva distribución territorial de los centros de decisión y producción económica.

Los procesos de reestructuración modifican las estrategias de acumulación empresariales e inciden en las relaciones sociales de producción afectando a los sectores laborales más vulnerables, asalariados y cuentapropistas, lo que se expresa también en la cuestión habitacional y ambiental.

En las localidades que conforman la Conurbación Neuquina y del Alto Valle del río Negro, Neuquén y Limay, las formas de competencia que se desarrollan a partir de la desregulación y la apertura económica en un marco global e incierto, contribuyen a reforzar una estructura de capitales jerárquica y asimétrica. Se afianza el predominio económico de las empresas transnacionales que imponen su marca como coordinadoras-emisoras de órdenes, recrudece la competencia oligopólica a partir de fusiones y absorciones; se adoptan innovaciones logísticas y organizacionales que profundizan el proceso de cuasi-integración; se conforman empresas-red, y se ponen en marcha mecanismos del tipo “oligopolio bilateral” en la vinculación con cadenas de minoristas de super e hiper mercados.

La mesopolítica está en redefinición en la región. Nuevas reglas de juego aparecen en medio de acuerdos y conflictos que involucran a las distintas jurisdicciones del Estado. Este escenario plantea nuevos interrogantes y nuevas hipótesis que se formulan mientras los hechos se suceden vertiginosamente. La realidad regional, y la dinámica de las ciudades, nos sugieren interrogantes y nos impulsan a buscar más información y explicaciones.

### **Los ciclos económicos y las transformaciones urbanas**

La expansión urbana ha avanzado sobre las tierras productivas dentro del ejido de la capital neuquina y en localidades vecinas de Neuquén y Río Negro, y sobre áreas de riesgo costeras y de meseta, en un marco de **insustentabilidad ambiental**. En paralelo, la ampliación del área irrigada cultivada con frutales y viñas en modelos empresariales orientados a la exportación, ha ocupado el valle medio del río Neuquén, a lo que se agrega la intensificación en el uso del suelo agrícola en parcelas medianas y grandes en el área circundante del Alto Valle rionegrino y el abandono y urbanización de las pequeñas. Junto a ello, la extracción y el transporte de hidrocarburos se despliega en áreas contiguas de meseta y valle, generándose un tejido diverso de centros urbanos, áreas productivas y núcleos recreativos periféricos intensamente vinculados a la capital.

A partir de ello, puede definirse a la Conurbación, como un **espacio de interdependencias, flujos y movilidades**, en el que convergen múltiples decisiones públicas y privadas en relación al uso del suelo y al ambiente, y una diversidad de identidades, culturas y movimientos sociales que expresan sus demandas.

Las décadas de 1970 y 80 fueron testigos en la región del explosivo crecimiento demográfico asociado a la construcción de grandes obras de infraestructura energética por parte del Estado nacional, a la explotación de los hidrocarburos, a la expansión e intensificación frutícola que dio lugar al ciclo agroindustrial, y al despegue industrial con base en la inversión pública y privada y la promoción impositiva y tarifaria, concentrado en urbes del Alto Valle, y en especial en Neuquén.

La dinámica puesta en marcha a partir de dicho crecimiento respondió al modelo de inversión y desarrollo centrado en polos y en supuestos eslabonamientos industriales, en el uso concentrado del suelo en áreas y parques industriales, con eje en la inversión privada y en la atracción de población extrarregional al trabajo industrial. En ese marco de alta participación del Estado en la economía regional, el crecimiento de origen migratorio y vegetativo de la población fue acompañado por la construcción pública de infraestructura económica, social y habitacional. No obstante, los ritmos dispares de dichos crecimientos acumularon necesidades y demandas insatisfechas de una población heterogénea, particularmente en la cuestión habitacional y los servicios, producto de las restricciones en materia de ordenamiento del uso del suelo urbano y rural, de programación de obras de infraestructura de alcance local y regional, de coordinación interjurisdiccional y de las dificultades financieras y de gestión del Estado en tiempos de alta inflación.

A partir de entonces, el crecimiento exponencial de la demanda de tierra urbana para destinos diversos, la ocupación legal e ilegal de la misma y la especulación inmobiliaria en el área central y la periferia urbana, fueron modelando una compleja trama de intereses, privado-pública y social, en relación a la transacción y uso del suelo, en la que se combinaron comportamientos rentísticos, burocráticos y clientelares, junto a la multiplicación de conflictos sociales. En esa dinámica, la década del 80 se convirtió en un tiempo de ocupación poco planificada de los espacios urbanos dentro de los límites de la capital, en la que se articularon no sin dificultad los sucesivos gobiernos locales y provinciales para la instalación de

viviendas individuales y colectivas, para la construcción de infraestructura y la extensión de los servicios urbanos básicos. Ello marcó un ciclo de expansión urbana caracterizada por la heterogeneidad y dispar densidad en el uso del suelo, reflejo de la desigualdad social, no exenta de conflictos de usurpación, de buenos negocios inmobiliarios, y de prácticas clientelares asociadas a la necesidad habitacional.

En los años 90, a partir del cambio en el régimen económico nacional, de la reforma económica y administrativa del Estado, las privatizaciones y la desregulación de los mercados, el capital privado nacional y extranjero se transformó en el actor protagónico de la ampliación de fronteras urbanas y productivas en el país y la región, y de la provisión de los servicios públicos privatizados y el crédito, y con ello se intensificó el proceso de **metropolización** empujado por la racionalidad del mercado y la diferenciación social en el acceso al consumo de bienes y servicios.

En simultáneo, el ajuste estructural y la descentralización posicionaron al Estado provincial y local como “subsidiarios” de la inversión privada en infraestructura urbana y para la producción y se operaron las privatizaciones de los servicios básicos y las concesiones en el transporte y las comunicaciones. En el nuevo escenario, se hicieron visibles fuertes restricciones en materia de inversión pública habitacional, privilegiándose las políticas sociales asistenciales, orientadas con preferencia a cubrir el déficit alimentario y la atención primaria de la salud, focalizadas en la población desocupada, pobre o indigente, y las obras de provisión de agua potable y saneamiento en áreas marginales y densamente pobladas.

Junto a ello, el estímulo de los gobiernos locales y provinciales al capital privado para la realización de inversiones urbanas, reconfiguró los espacios y favoreció las expansiones a través de proyectos inmobiliarios residenciales en grandes extensiones suburbanas ganadas a las áreas productivas. Ello impuso la modificación de los códigos de uso del suelo, la revisión de la legislación ambiental y de las normas de zonificación y parcelamiento, al tiempo que planteó la necesidad de concretar obras públicas nuevas y remodelar las existentes, como las vías de acceso a las ciudades, la construcción de defensas en áreas costeras inundables, el ensanchamiento y prolongación en las vías de circulación troncales, la pavimentación de colectoras rurales o subrurales, la extensión de redes de iluminación y de provisión de agua potable a zonas periféricas, la instalación de

plantas potabilizadoras y de líquidos cloacales, el tratamiento de residuos sólidos, la construcción de desagües pluviales, etc.

En el marco de los cambios señalados, se ha ido configurando un nuevo sistema urbano en la microregión con centro en la capital neuquina y que integran: áreas residenciales periféricas extendidas hacia municipios vecinos -ocupadas por proyectos inmobiliarios en grandes y medianas superficies-, núcleos de espacios comerciales, industriales y de servicios de distinta dimensión -localizados sobre las vías rápidas de comunicación-, suburbios pobres densamente poblados y degradados ambientalmente, áreas de riesgo costeras y de meseta ocupadas irregularmente, y a mayor distancia, áreas agrícolas y de extracción de hidrocarburos, dependientes de las sedes administrativas de las corporaciones ubicadas en el área urbana o suburbana de la capital o en los municipios vecinos.

En ese sistema, el centro lo ocupa la ciudad capital Neuquén que provee los consumos de bienes y servicios y los ingresos -a través de puestos de trabajo, rentas y planes sociales- y contiene a los actores estatales ligados a la planificación de la infraestructura urbana y el uso del suelo, y a los privados del negocio inmobiliario. Así, los retardos y déficits en materia de planificación han dejado libertad de acción al capital privado y facilitado una desordenada y poco compacta extensión urbana hacia las localidades vecinas, con lo que la Conurbación Neuquina se ha desarrollado de modo desequilibrado en lo territorial, con **segregación urbana**, e inmersa en conflictos sociales cotidianos por la apropiación del espacio para uso residencial, comercial, productivo y administrativo.

Crece así, por un lado, la demanda de grandes superficies por parte de empresarios locales y foráneos para la instalación de emprendimientos comerciales, de unidades de servicios a la producción, de centros de logística y gran distribución mayorista, de complejos de múltiple funcionalidad y de las bases locales de las corporaciones de hidrocarburos y servicios petroleros; y por otro, la demanda del tierras por el Estado para la construcción de sus espacios de administración y servicios; y por otro, se expande la necesidad individual y la demanda colectiva de tierras por parte de las familias con fines habitacionales, a lo que se agrega el reclamo cotidiano de suministro de los servicios básicos de agua, energía, gas y cloacas, junto al de trabajo, transporte, asistencia social, educación, salud y seguridad.

Todo ello se desenvuelve en una sociedad que muestra baja cohesión y una compleja institucionalidad producto de su propia génesis, más ligada a las “identidades múltiples” de la población migrante, que a los proyectos compartidos y visiones comunes de la población nativa. En ello incide también la dinámica macro y mesoeconómica, las políticas públicas, las estrategias empresarias de ampliación de la escala de negocios en la región, el funcionamiento del mercado de trabajo, la diversidad cultural y la propia dinámica de la construcción estatal no exenta de conflictos interjurisdiccionales.

A partir de esta dinámica compleja y abierta, la urbanización y concentración de funciones de creciente diversidad y complejidad en la Conurbación -como espacio de primacía en el sistema urbano microregional-, da cuenta de un proceso contradictorio de dispersión y densificación a la vez, y de creciente insustentabilidad ambiental. El mismo está asociado al modo de crecimiento económico y de organización social reciente, centrado en la racionalidad de mercado con que ha operado el capital privado en su expansión, y en el liderazgo de agentes económicos transnacionales vinculados al circuito hidrocarburífero exportador, a la agroindustria y a la gran distribución comercial y los servicios, la conformación de múltiples movimientos sociales que expresan sus demandas a los poderes públicos de las distintas jurisdicciones, al tiempo que la planificación pública ha perdido relevancia como fundamento en la toma de decisiones de inversión y gestión.

Como resultado de la lógica expuesta, la mancha urbana se ha extendido hacia las localidades vecinas a la capital neuquina de modo no compacto, respondiendo a la definición de “**ciudad móvil**” ligada en su expansión a los ciclos de los negocios, dando cuenta al presente del fenómeno de **consolidación y densificación** en el área central de la ciudad y en las adyacencias en un conjunto diverso de funcionalidades, **y de suburbanización**.

Dicho fenómeno se produce por cuanto, la población y la actividad económica centrada en los servicios en la ciudad capital Neuquén, se expanden hacia la periferia, posibilitado ello por las nuevas tecnologías de información y comunicación y el uso de vías rápidas de desplazamiento, particularmente en busca de grandes superficies libres o accesibles y con patrones de ocupación del suelo de menor densidad, mientras se hacen visibles la escasez de tierras libres y los elevados valores de mercado del suelo urbano en el casco central de la ciudad.

Esa expansión se viene produciendo en particular en sentido horizontal sobre el eje este – oeste ocupando tierras de las localidades vecinas, y provoca una **fragmentación urbana** sobre las zonas aledañas a las vías rápidas de comunicación. En ellas conviven de modo conflictivo en lo ambiental: áreas residenciales y comerciales de alta densidad poblacional, por caso el casco urbano de Plottier, áreas productivas heterogéneas y de servicios que abastecen el mercado local (huertas, granjas, talleres, aserraderos, viveros, empresas avícolas, de transporte, petroleras, etc.) y sectores periurbanos degradados (ripietas), o en proceso de reestructuración funcional (nuevas áreas recreativas y residenciales). La nueva modalidad de ocupación, da cuenta, al mismo tiempo, de una notable sobrecarga del tránsito urbano e interurbano sobre las vías troncales, forzando la prolongación de la autopista sobre la Ruta Nacional 22 más allá de Plottier, la que opera como conectora de grandes distancias y de circulación interurbana. Algo similar ocurre con las áreas ocupadas en las proximidades de Centenario, sobre la Ruta 7. Dichos procesos generan ineficiencias en la provisión de los servicios domiciliarios en virtud de la modalidad dispersa de la ocupación del espacio en algunas áreas, y plantean dificultades operativas en la relación de los gobiernos locales con los ciudadanos residentes y con los usuarios del espacio y los servicios.

La extensión de la urbanización también avanza sobre zonas agrícolas ubicadas en los ejidos de Plottier, Centenario, Vista Alegre y San Patricio del Chañar, en la provincia de Neuquén, y en los de Cipolletti, Cinco Saltos, Fernández Oro y Allen, en la provincia de Río Negro, dejando sectores de transición vacíos, lo que hace ineficientes y costosas las prestaciones de servicios a la población, a las empresas privadas y al propio Estado, y dificulta el desarrollo y el financiamiento del costo operativo de las instalaciones urbanas (tal el caso de las instalaciones y redes de alumbrado público, los tendidos para la provisión de agua potable y gas, la recolección de residuos sólidos, la apertura de calles, como la provisión de servicios de transporte, atención primaria de la salud, guarderías, educación, seguridad, etc.).

En ese marco, la población empobrecida y organizada -producto de la crisis económica, el desempleo, subempleo e informalidad creciente, profundizados en los años 90 y a comienzos del nuevo siglo- se ha extendido hacia el oeste y noroeste de la ciudad capital Neuquén, ascendiendo a la zona de barda sobre terrenos

inestables, y se ha multiplicado en número de habitantes, de hogares, de viviendas que supera los 60.000 habitantes.

De este modo, ante el costo de la tierra urbana, se densifican las zonas cercanas al pie de las bardas, en las que se asienta el mayor porcentaje de la población de bajos ingresos, vulnerable social y ambientalmente, habiendo generado barrios de autoconstrucción y tomas irregulares de tierras sin servicios, al tiempo que se construyen planes de viviendas oficiales de interés social. En tales barrios y asentamientos avanza también la construcción de las redes de servicios y el mejoramiento de la infraestructura barrial, a medida que crece el grado de ocupación de los sectores, aunque en el caso de los servicios domiciliarios es dispar el ritmo de avance de las conexiones a las unidades habitacionales. En tales espacios, los materiales de construcción son precarios, las unidades habitacionales son pequeñas y la calidad de vida es baja, en tanto existen déficits en materia de formación e ingresos, de acceso a bienes y servicios y de inserción sociocupacional, y se expande la violencia.

Al mismo tiempo, se consolida y densifica la zona centro de la ciudad y se da la expansión hacia el este y noreste, a partir de la construcción de complejos multifamiliares, de edificios de departamentos y de oficinas públicas y locales comerciales. Se revalorizan también las tierras cercanas al río Limay en virtud del Emprendimiento Público-Privado Paseo de la Costa, factor que ha generado el alza de los valores inmobiliarios del sector, en particular de la tierra con baja ocupación, y ha atraído la construcción de complejos de viviendas cerrados dotados de una amplia gama de modernos servicios, que responden a la demanda de sectores de altos ingresos con residencia en la región.

Coincidente con el crecimiento de la economía, la dinámica de la construcción urbana en la capital ha mostrado en los últimos tres años un promedio de 500.000 m<sup>2</sup>/construido en el año, mientras el promedio histórico de las últimas décadas ascendía a 120.000 m<sup>2</sup>/ año, y en 2010 se encuentra en franca recuperación respecto a la incertidumbre del ciclo 2009. Los promedios recientes del indicador de construcción, han resultado estimulados por el crecimiento de los valores de los alquileres residenciales y comerciales, los que siguieron a la cotización internacional del petróleo crudo previa al 2008, y la actividad se convirtió en el destino más frecuente de los ahorros locales invertidos con expectativas de renta.

El abrupto crecimiento de la población en esas áreas del casco urbano, particularmente en franjas de familias jóvenes, ha provocado el colapso de las redes de servicios básicos, principalmente de agua, electricidad y gas en los sectores más densamente poblados, mientras crece la provisión por el mercado de otros servicios ligados al consumo.

También ha significado un aumento de la circulación vehicular en el microcentro y en zonas aledañas a la ciudad capital, en particular en las rutas troncales.

El elevado grado de apropiación privada del suelo urbano, las modalidades de su uso, y la presión social a través de asentamientos irregulares, introducen incertidumbre en la atracción de nuevas inversiones, e imponen la sanción de normas de ordenamiento urbano y regulación en materia de tierras.

En simultáneo, familias de sectores medios se han extendido a través de emprendimientos a lo largo del eje Neuquén-Centenario-Vista Alegre, organizando complejos privados y cooperativos residenciales y recreativos, mientras las de sectores pobres e indigentes ocupan espacios ilegales como forma de resolver el acceso a la vivienda, lo que también da lugar a operaciones clandestinas de compra-venta de espacios urbanos ocupados, no exentas de la intervención de operadores políticos y prácticas clientelares.

En ese marco, emergen un número creciente de unidades comerciales y de servicios a la población residente en la ciudad capital y en los núcleos urbanos vecinos y a la producción, se opera la reserva de tierras para edificios públicos y la demanda de la extensión de los servicios urbanos de agua, gas, electricidad, obras cloacales, transporte, etc. En paralelo, se expande el área productiva agrícola hacia el valle medio del río Neuquén (área El Chañar-Añelo), en complejos agroindustriales y explotaciones empresariales, advirtiéndose en la zona de transición problemas en la ocupación del espacio, y superposición de actividades agrícolas, de extracción de hidrocarburos y de servicios, lo que plantea frecuentes conflictos ambientales, legales y sociales.

### **Problemas ambientales relevantes**

Un amplio relevamiento ha permitido identificar algunos problemas ambientales relevantes vinculados al proceso de configuración de la Conurbación Neuquina. Son ellos:

- **Intervenciones antrópicas que “desconocen” el medio natural:**
  - Ocupación de áreas inestables y de riesgo aluvional en la expansión urbana preferentemente del oeste de la ciudad de Neuquén, en la zona de meseta
  - Ocupación de áreas costeras en planicie de inundación en diversas localidades que afectan el cauce (sobre los ríos Limay, Neuquén y Negro)
  - Asentamiento en zonas de pedimento de flanco y cuencas endorreicas
  - Construcción de viviendas sobre brazos de ríos, y a lo largo de canales
  - Decapitación de suelos para fabricación de ladrillos y extracción de áridos.
  
- **Contaminación del agua, el suelo y el aire:**
  - Derrames petroleros y sustancias químicas de la actividad
  - Residuos tóxicos de la producción agrícola (pesticidas) que afectan el aire, los suelos y los cursos de agua
  - Quema de cubiertas como sistema de protección contra heladas en plantaciones frutícolas
  - Efluentes de plantas industriales no localizadas en zonas específicas, y con déficit de tratamiento de residuos, que afectan poblaciones y plantaciones (plantas jugueras, fabricación de derivados del papel para uso industrial, galpones de acondicionamiento y empaque, plantas avícolas, transformadores de energía: PCB, etc.)
  - Contaminación de cursos de agua y suelos a causa de vuelcos cloacales e inadecuado escurrimiento de aguas en distintas localidades y zonas de la Conurbación
  - Desagües y basurales a cielo abierto
  
- **Carencia de integración social y cultural:** como consecuencia del explosivo crecimiento demográfico migratorio y vegetativo, y ante la imposibilidad de acceso a la adquisición de tierras dentro de los límites del casco fundacional en las ciudades de la Conurbación, en particular en Neuquén capital, se

acentuó el proceso de formación de periferias originadas en operaciones inmobiliarias necesaria provisión de servicios esenciales y en pos de un fin netamente especulativo.

- **Carencia de servicios de infraestructura:** hay zonas de la capital neuquina y de otras localidades de la Conurbación que tienen dificultad en el aprovisionamiento de agua potable por carencia de la red maestra y/o domiciliaria y que apelan a sistemas individuales de captación subterránea, con frecuentes deficiencias en su ejecución o en la profundidad de extracción a causa de desconocimiento o factores económicos.
- **Retroceso de la flora y la fauna:** es provocado por el avance de la urbanización que causa la progresiva ocupación de los ambientes naturales para el uso humano con disminución y pérdida de biodiversidad por extensión de espacios de uso agrícola antropizados, o de uso urbano o industrial, y la contaminación de los ambientes.
- **Desborde de los límites urbanos:** la urbanización se extiende a las localidades vecinas sobre las rutas troncales, generando problemas en cuanto al tránsito interurbano y de larga distancia, y demandando coordinación intermunicipal en cuanto al uso del suelo.

### **En Síntesis:**

En las últimas décadas, la Conurbación Neuquina -como área metropolitana- ha experimentado un proceso de crecimiento no planificado con graves consecuencias desde el punto de vista social y ambiental. Los asentamientos periféricos que emergen en forma continua, permanecen largos períodos sin provisión de agua ni cloacas, amplias zonas marginales carecen de la recolección de residuos y de adecuada iluminación; algunas zonas urbanas costeras están expuestas a inundaciones periódicas; y en las distintas localidades, en particular en Neuquén capital, pero también en localidades menores sobre los ríos Limay, Neuquén y el río Negro, se mezclan viviendas con actividades industriales y productivas en incompatible convivencia, por los riesgos de contaminación, y proliferan actividades extractivas. Asimismo, el desarrollo de las actividades urbanas ha avanzado sobre las áreas productivas, o de transición, sin la aplicación de planes integrales, generando importantes daños. Ello ha sido el resultado de la discontinuidad

institucional y la falta de aplicación sistemática de planes integrales, de legislación y controles, así como de la disociación entre el ordenamiento territorial y el uso del suelo, de los intereses económicos sectoriales, inmobiliarios, productivos y comerciales, y de la falta de políticas coordinadas entre distintas jurisdicciones.

A ello se agregan hechos como: el proceso de la ocupación indebida de áreas inundables y zonas de meseta inestables con riesgo de aluviones, la falta de plantas de tratamiento de líquidos cloacales, la insuficiencia del control del uso de plaguicidas y fertilizantes químicos, la falta de control vehicular, de ruidos y de emisión de gases, la ubicación de hecho y sin regulación efectiva de actividades extractivas, la autorización o tolerancia de construcciones en planicies aluvionales y costas de río, y el proceso de empobrecimiento de amplios grupos de población con inserción laboral precaria e informal, sin acceso a la vivienda como bien social, en particular los ubicados en las zonas marginales de los cascos urbanos o en zonas periurbanas.

Asimismo, se pueden citar los siguientes fenómenos vinculados en forma directa a las problemáticas expuestas, en particular:

- El crecimiento demográfico
- La construcción de equipamientos urbanos de escala regional o local (puentes, carreteras, represas, aeropuerto y terminales de ómnibus, plantas energética)
- Los emprendimientos del complejo hidrocarburífero en toda el área de influencia y sus múltiples impactos. (bases, zonas de extracción, oleoductos y gasoductos, plantas de separación de hidrocarburos, etc.).
- La intensificación y expansión de la producción agrícola sobre los valles (cambios en la organización social, técnicos y de localización)
- La ejecución de grandes obras viales por parte del Estado
- Los cambios en las tendencias de producción del espacio residencial

Agregado a ello se detecta la extensión general de la mancha urbana ocupando áreas inundables y sobrepasando los límites que para dicho uso establecen las normativas vigentes de uso del suelo (municipios/AIC). También se reconocen niveles de densidad de población bajos en algunas zonas periféricas, lo que resalta con otras densamente pobladas, y se verifica una tendencia a la suburbanización.

El proceso expansivo es el resultado de las estrategias inmobiliario-comerciales y de las estrategias familiares, que de acuerdo con lógicas claramente diferenciadas parten de grupos sociales medios y altos, y de grupos de recursos escasos. Los primeros expresan el imaginario de vivir en contacto con la naturaleza y en un sitio presuntamente más seguro. Los pobres e indigentes, en cambio, ejercen su presión ligada a la subsistencia, ocupando tierras poco valorizadas, asentándose en zonas bajas, de meseta, o inundables, o degradadas por la retracción de usos productivos.

A partir de la tendencia seguida por los grupos de altos ingresos, vinculada con la difusión del automóvil particular, crece la población instalada en el eje este-oeste hacia Plottier-Senillosa, en el eje Neuquén-Centenario, como también principalmente hacia las ciudades de Cipolletti(RN), Cinco Saltos (RN) y Fernández Oro (RN). La existencia y remodelación de vías rápidas ha ido configurando una urbanización constituida por la suma de enclaves residenciales con homogeneidad interna, localizados en los principales canales de circulación, que se mezclan con espacios suburbanos, áreas agrícolas en regresión, otras en plena producción, e instalaciones industriales y de servicios diversos. (ej. Barrio cerrado camino a Centenario; barrios cerrados en Neuquén capital sobre la costa del río Neuquén y del río Limay, nueva urbanización privada próxima al río Limay en Plottier, loteos en la zona de la Confluencia (NQ), loteos y barrios en Cipolletti próximos a la Ruta Nacional 22 y en zona de chacras, y nuevos loteos en zonas de Fernández Oro).

En el otro extremo, los sectores de bajos ingresos se instalan en asentamientos irregulares en la zona de meseta y en sectores de costas inundables, o junto a canales y desagües, o en espacios planificados por los gobiernos locales en áreas con suelos de baja aptitud productiva (tal el caso de la urbanización planificada en el Noreste de Cipolletti como expansión residencial para sectores de bajos recursos, asentamientos irregulares en el casco urbano de Cipolletti y en áreas costeras sobre los ríos Neuquén y Negro, de las numerosas urbanizaciones en la zona de la meseta neuquina, de los asentamientos irregulares en Centenario, etc.).

Los nuevos procesos de urbanización periférica, en algunos casos, debilitan los centros históricos de las localidades, lo cual reduce el uso de sus recursos, provocando un desfase entre la oferta del medio biofísico y la demanda social ( por caso, en los municipios de menor dimensión, en los que la nueva población se instala en loteos de zonas cercanas a las vías de comunicación recurriendo a las

localidades inmediatas más grandes para su abastecimiento de bienes y servicios, la demanda se hace más heterogénea y ello incrementa el flujo vehicular interurbano y la contaminación del aire)

Una disfuncionalidad similar se observa a partir del análisis de la cobertura de servicios básicos de infraestructura, comparando las áreas con mayores niveles de cobertura respecto de la distribución de la población en el territorio, los niveles de densidad y las tendencias de crecimiento.

Otra disfuncionalidad la constituye el desequilibrio en el parcelamiento entre unos y otros barrios y localidades, y su relación con los espacios verdes. En el caso de los niveles socioeconómicos altos, la densidad de ocupación del suelo urbano es baja y los parcelamientos existentes son de dimensiones tales que permiten hablar de “barrio jardín”, por caso algunos barrios de Cipolletti cercanos a la Ruta Nacional 22, barrios sobre el río Neuquén en Neuquén capital, o “ciudad jardín” en el caso de la nueva urbanización en Plottier, ubicada a 15 km de Neuquén capital, dotada de predios parqueizados, canales, paseos costeros, centros recreativos y deportivos, establecimientos educativos, hoteles y restaurants. En el otro extremo, en los sectores habitados por las familias de bajos recursos, la densidad es elevada, y las condiciones del hábitat son precarias. La expansión de estas áreas dificulta su rápida comunicación con las áreas centro para el consumo de bienes y servicios, en tanto el transporte público debe afrontar los mayores costos derivados de la dispersión del territorio entre barrios separados por áreas vacías que operan como reserva de especulación inmobiliaria.

Como fuera señalado, otra consecuencia del proceso de crecimiento y expansión horizontal y dispersa es el impulso tomado por la consolidación de actividades urbanas sobre usos rurales, que ha producido el paso de una valorización rural del suelo a la de tipo urbano. Al respecto, la mutación funcional definitiva resulta de un largo encadenamiento de procesos, que se inician en la regresión de la rentabilidad de los productores frutícolas, propietarios de pequeñas parcelas, y la subdivisión por herencia de las mismas, combinada con la necesidad “real” o “ficticia” de lotes, y a partir de este incremento la subdivisión va sumando a lo urbano tierras en producción o potencialmente productivas. Junto a aquellas que se ocupan con fines urbanos, quedan otras a mayor distancia del casco urbano en las distintas localidades, las que pasan a estar vacantes y a la espera de nuevos usos más

rentables, como barrios cerrados, grandes equipamientos o áreas industriales planificadas. La regulación de estos procesos es escasa y dificultosa, al tiempo que requiere de coordinación interurbana y con los niveles provinciales.

Asimismo, la dispersión urbana, con extensos predios vacantes que obstaculizan la consolidación racional del territorio urbanizado, ha impulsado una extensión costosa de la infraestructura de servicios para concretar la provisión a áreas periféricas, induciendo procesos de configuración urbana dispersa, consumidora de grandes extensiones de suelo producto de la retención especulativa del mismo.

Sobre la ocupación de lotes producto de antiguas subdivisiones, el avance se ha expresado en un aumento de suelos impermeabilizados, alteraciones de los cursos de agua, y la intensificación de las actividades extractivas próximas al borde urbano. La criticidad de estos problemas cobra una significación particular ya que los suelos son aptos para la producción agrícola en un elevado porcentaje, y porque la conversión de suelos rurales a usos urbanos aparece como irreversible. Así, en determinadas zonas de expansión del eje este-oeste, y hacia el norte en la conurbación, se ha acentuado el deterioro de los espacios naturales y urbanos a causa de ocupaciones no adecuadas por parte de emprendimientos urbanísticos destinados a grupos de elevado poder adquisitivo, y a emprendimientos de servicios, al tiempo que se hacen visibles otras ocupaciones de grupos excluidos de los espacios residenciales aptos, los que sin otra alternativa, buscan terrenos degradados o bajos y de escarpa, con escaso valor de mercado, con incompatibilidad de actividades, próximos a zonas productivas, etc. Como consecuencia de estos procesos expansivos, el paisaje periurbano va quedando conformado por un mix de parcelas abandonadas, asentamientos precarios y barrios cerrados o loteos, mezclados con instalaciones industriales, criaderos, agricultura intensiva y depósitos de residuos.

Desde el punto de vista socioeconómico, la dinámica de urbanización dispersa ha reforzado una tendencia definida hacia la **polarización social**. Se han acentuado fenómenos de **segregación social y de fragmentación territorial** en función del selectivo comportamiento del proceso de inversiones llevado adelante fundamentalmente por agentes privados. Esto se ha traducido territorialmente en una progresiva conformación de sectores homogéneos en cuanto a grupos sociales de pertenencia y diferenciación funcional por la pérdida de diversidad y

complementariedad de actividades, con la aparición de núcleos de riqueza y núcleos de marginalidad que tensionan el espacio urbano.

Así, la producción del hábitat por el mercado genera oportunidades a los sectores de altos ingresos de combinar espacios residenciales y espacios de consumo y recreación en grandes emprendimientos privatizados y seguros, que funcionan como islas de autosegregación, mientras los gobiernos locales, particularmente en Neuquén capital sufren la tensión de enfrentar las necesidades insatisfechas en materia habitacional y de seguridad de amplios grupos sociales, y el desafío de regular los asentamientos irregulares que emergen a diario, y funcionan como espacios de marginalidad.

Complementariamente, se hace visible la fragmentación espacial, en tanto los grandes emprendimientos comerciales y de servicios y las nuevas modalidades cerradas de residencia profundizan la fragmentación espacial urbana, tanto por su definición de borde, de diferenciación del espacio público, como por la utilización de arquitecturas y lenguajes propios de la nueva cultura de consumo.

Lo expuesto desafía a los municipios de la Conurbación, y en especial a Neuquén capital a coordinar acciones que se orienten al diseño y aplicación de nuevas normas de zonificación y regulación del uso del suelo urbano y suburbano.

En ese marco, la iniciativa reciente de conformación de la Asociación de Municipios de los Valles y la Confluencia, que continúa la experiencia anterior de Intercomunalidad que nucleaba a 5 municipios de la Conurbación Neuquina, constituye una señal positiva.

Las acciones en marcha a lo largo de su primer año de vida, dan cuenta de la preocupación por abordar las problemáticas descriptas, y por incorporar racionalidad técnica a las decisiones compartidas, al tiempo que el Proyecto de Plan Estratégico para la Microregión conformada por 13 municipios entre los de Neuquén y Río Negro, y el Plan Estratégico y la creación del Consejo Económico y Social Local en Neuquén capital, se encaminan en la dirección correcta, en tanto en el marco de los procesos de descentralización del Estado, plantean la necesidad de estudios de diagnóstico para la acción, la puesta en marcha de dinámicas participativas para el Desarrollo local, y de articulación con los restantes municipios y con las provincias

con el fin de abordar los problemas urbano ambientales dentro del ámbito de su competencia, y gestionar y ejecutar decisiones en el sentido de su superación.

Las iniciativas compartidas requieren de la dotación de recursos técnicos, de la afectación de recursos financieros, de la consolidación de la institucionalidad asociativa, del entendimiento público-privado, y de reformas en regulaciones y procedimientos, así como de lineamientos de políticas públicas orientados a construir la competitividad urbano-regional en el sistema institucional territorial, con sustentabilidad ambiental, con equidad y cohesión social. Sólo ello podrá convertir a la Conurbación Neuquina y a los municipios en ciudades inclusivas.

### **Bibliografía:**

ADINEC; (2004) *Plan Estratégico de Desarrollo Territorial de San Patricio del Chañar*.

AIC, (2001) *Sistema de Emergencias Hídricas y Mitigación del Riesgo. El control de crecidas*. 2da. Edición, Cipolletti. p. 32

Albers Cristoph; (1996) *Planificación comunal en el Alto Valle de Río Negro, Argentina. Importancia de la planificación comunal en vía de desarrollo económico y urbano en el oasis de la Patagonia*. Berliner Geographische Studien. Editor Burkard Hofmeister., Frith Jof Voss. Redacción Michael Wiesemann-Wagenhuber. Institut Jür Geographie der Technischen Universität. Berlín. Alemania. Pág. 207

Albuquerque Llorens, F, De Mattos, Carlos, y otros; (1990) *Revolución tecnológica y restructuración productiva. Impactos y desafíos territoriales*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

Albuquerque Llorens, F. (1995) *Competitividad internacional, Estrategia empresarial y papel de las regiones*. Serie Ensayos. Documento 95/28. ILPES. CEPAL. Santiago de Chile.

Altschuler, B. (2003) *El asociativismo municipal como estrategia para el desarrollo económico local en la Argentina*. V Seminario de la Red MUNI. Buenos Aires.

Arroyo, L. y otros; (s/f) *Nacimiento, evolución y distribución espacial interna de los asentamientos poblacionales del Alto Valle y su inserción en el oasis*. En Informe Final del Proyecto de Investigación "Condiciones de sustentabilidad ambiental para un espacio de oasis antropizados. CeVeQu, Facultad de Ingeniería. Universidad Nacional del Comahue (Inédito), Pág. 111.

Arza, E .y Pascual, C; (2008). "Crecimiento desmesurado de la ciudad de General Fernández Oro". *Contribuciones científicas Volumen 20. GEA*. Págs. 37-44.

Autoridad Interjurisdiccional de las Cuencas de los ríos Limay, Neuquén y Negro; (2002) *Río Neuquén. Tramo Portezuelo Grande- El Chañar. Análisis de vulnerabilidad*. Cipolletti.

Barberis, M.; (2001); *Programa para la Recuperación de la Capacidad de Conducción del río Neuquén. Relevamiento del Estado de las Obras construidas*. Secretaría de Planificación. AIC. Cipolletti. Pág. 2.

Bendini, M. y Gallegos, N. (2001) "Precarización de las relaciones laborales y nuevas formas de intermediación en un mercado tradicional de trabajo agrario", En *Políticas agrícolas* N° 12. REDCAPA, Colombia.

- Bendini, M. y Tsakoumagkos, P.; (1999) "Transformaciones agroindustriales y laborales en nuevas y tradicionales zonas frutícolas del norte de la Patagonia" *Cuadernos del GESA 3*. PIEA. Buenos Aires.
- Benko, G; (1999) *La ciencia regional*. Colección Sociedad y Territorio. Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.
- Berumen, S. (2006) *Competitividad y desarrollo local*. ESIC. Madrid.
- Bervejillo, F. (1996) *Territorios en la globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial*. Serie Ensayos 96/34. ILPES. CEPAL. Santiago de Chile.
- Blasetti, Labolita, Cifuentes, Bassani (1994); *Impacto ambiental del Yacimiento Loma de la Lata en el Tramo Portezuelo Grande- El Chañar (Río Neuquén)*; AIC: Cipolletti
- Boisier; S. (2008) *El retorno del actor territorial a su nuevo escenario*. II Jornadas Nacionales de Investigación en Economías Regionales. Tandil. 18 y 19 de Septiembre.
- Borral, P., Bosc, P. M., Díaz, J.M., Losch; B.; (2003) "*Multifuncionalidad de la agricultura y nueva ruralidad. Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización*". Ponencia presentada en el Seminario Internacional. El Mundo Rural. Transformaciones y Perspectivas a la Luz de la Nueva Ruralidad. Universidad Javeriana. CLACSO- REDCAPA. Bogotá, Octubre.
- Boscherini, F. y Poma, L. (2000) *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: El rol de las instituciones en el espacio global*. Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires- Madrid.
- Bozzano, H.; (2000) *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una Teoría territorial del Ambiente*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Bryceson, D. "Disappearing Peasantries? Rural Labour Redundancy in the Neoliberal Era and Beyond". Cit. Págs.307-308.
- Cabrero, E., Ziccardi, A. y Orihuela, I; *Ciudades competitivas, -ciudades cooperativas. Conceptos claves y construcción de un índice para ciudades mexicanas*. CIDE-UNAM: México.
- Camagni, R; ed (1999) *Innovation Networks: spatial perspectives*. Belhaven Press, Londres y New York.
- Cappelletti, V. (2005) *Ejido Cipolletti. Uso del territorio y afectación por inundaciones*. AIC. Cipolletti.
- Caravaca, I., González, G. y Silva, R.; (2003) "Redes e innovación socio-institucional en sistemas productivos locales". *Boletín de la A.G.E.* Nº 36. Universidad de Sevilla. España.
- Caravaca, I., Méndez, R. (2003) "Trayectorias industriales metropolitanas: nuevos procesos, nuevos contrastes". *Revista EURE*, Volumen XXIX Nº 87. Santiago de Chile, septiembre.
- Castells, M. (1976) *La cuestión urbana*. Siglo XXI: México.
- Castells, M. (1986) *La ciudad y la nueva Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza Editorial. Universidad. Madrid. España.
- Castells, M. (2001). *La era de la información*. Siglo XXI. Tercera edición. México.
- CEPAL; (1990) *La actividad frutícola en el Alto Valle del río Negro*. Oficina Buenos Aires.
- Cuervo, L. M.; (2006) *Globalización y territorio*. Serie Gestión Pública. ILPES: CEPAL. Santiago de Chile. Julio.
- Cuervo, L. M; (2003) *Ciudad y globalización en América Latina: estado del arte*. ILPES. CEPAL Santiago de Chile. octubre.
- Cuervo, L: M.; (2005) *El falso espejo de la ciudad latinoamericana*. Serie Gestión Pública. ILPES. CEPAL: Santiago de Chile, diciembre.

- Cuervo, L. M. (2003) *Evolución reciente de las disparidades económicas territoriales en América Latina: estado del arte, recomendaciones de política y perspectivas de investigación*. Serie Gestión pública. ILPES: CEPAL. Santiago de Chile. noviembre.
- Cuervo, L. M.; (2003) *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad global y región en sus orígenes y evolución*. Serie Gestión Pública. ILPES. CEPAL. Santiago de Chile, noviembre.
- Curtit, G. (2006) *Ciudad, gestión local y nuevos desafíos ambientales. Reflexiones en torno a las políticas neoliberales y sus efectos sobre nuestros territorios*. Centro de Investigaciones Ambientales. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- De Jong, G., et al. (1994) *El minifundio en el Alto Valle del Río Negro*. Universidad Nacional del Comahue. EDUCO. Neuquén.
- De Mattos, C. (1999) "Nuevas teorías del crecimiento económico: lectura desde la perspectiva de los territorios de la periferia" En Barbeito, A, Geymonat, A, y Roig, R (Compiladores) *Globalización y políticas de desarrollo territorial*. Ed. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- De Mattos, C. (1999) *Teorías del crecimiento endógeno: lectura desde los territorios de la periferia*. Estudios avanzados N° 13. ILPES. Santiago de Chile.
- Di Pietro, P. (2001) "Hacia un desarrollo integrado y equitativo; una introducción al desarrollo local". En Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (Compiladores) *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Ed. Homo Sapiens. Buenos Aires.
- Fiorentino, R. (2005) *El riego en la Provincia de Neuquén*. Banco Mundial. Buenos Aires.
- Finot, I: (2003) *Descentralización en América Latina: Cómo hacer viable el desarrollo local*. Serie Gestión Pública. ILPES. CEPAL. Santiago de Chile, octubre.
- Fouga, J.; (1994) *Manejo y Uso de las Planicies de Inundación*. Secretaría Técnico-Institucional, AIC, pág. 10.
- Fouga, J.; (s/f). *Gestión de Cuencas hidrográficas. Ordenamiento de la zona de ribera. Mitigación del riesgo y estrategias de prevención para emergencias*.
- Gilbert, A.; (1997) *La ciudad latinoamericana*. Ed. Siglo XXI. México.
- Global Urban Observatory; (2003) *Slums of the World: The face of urban poverty in the new millenium?* Nueva York, pág. 10
- Gutman, G. y Gorenstein, S.; (2003) "Territorio y sistemas agroalimentarios. Enfoques conceptuales y dinámicas recientes en la Argentina". *Desarrollo Económico* N° 168. Vol. 42, ene-mar.
- Gutman, P. (1988) *Desarrollo rural y medio ambiente en América Latina*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- ILPES; (2000); *La reestructuración de los espacios nacionales*. Serie Gestión Pública. CEPAL. Santiago de Chile., septiembre.
- Jurio, E., Torres, C. Ciminari, M. y Capua, O; (2003) Exclusión social y gestión urbana. Ejes en la construcción del riesgo ambiental. *Boletín Geográfico* N° 23. Dto. de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. pág. 89.
- Kloster, E. (1995) "El Gran Neuquén, un aluvión de población". En Colantuono, M. R. (Coordinadora) *Neuquén, una geografía abierta*. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.
- Landriscini, G., Preiss, O, Rivero, I. y Roca, S.; (2007) Circulación de información y creación de competencias en una red frutícola asociativa del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. 12 Reunión Anual de la Red PYME MERCOSUR: Universidad del Estado de Campinas. Campinas. Brasil.

- Landriscini, G., Preiss, O., López Raggi, F, y Rama V.; (2007) "La trama frutícola en Río Negro y Neuquén. Evolución histórica y situación actual". En Delfini, Dubbini, Lugones y Rivero (Compiladores); *Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina*. Ed. Prometeo. Buenos Aires.
- Landriscini, G; (2007) "Acumulación y regulación en un espacio subnacional. Neuquén: El complejo de los hidrocarburos, el sistema fiscal y los compromisos sociales". En Boyer, R. y Neffa, J.C.; (Coordinadores) *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo. La experiencia argentina*. CEIL- PIETT. CONICET. Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Landriscini, G.; (2003) "Globalización y metamorfosis de la fruticultura". En Bendini et al. *El campo en la Sociología actual*. Maestría en Sociología de la Agricultura Latinoamericana. Universidad Nacional del Comahue. Ed. La Colmena. Buenos Aires.
- Lattes, A; (1983) "Acerca de los patrones recientes de movilidad territorial de la población en el mundo". *Cuadernos del CENEP* N° 27. Buenos Aires.
- Lattes, A; (1995) "Urbanización, crecimiento urbano y migraciones en América Latina". En *Notas sobre Población y Pensamiento Iberoamericano*.
- Lira Cossio, L. (2003) *La cuestión regional y local en América Latina*. Serie Gestión Pública. ILPES. CEPAL. Santiago de Chile, noviembre.
- López Ruiz, V. R, Nevado Peña, D., Baños Torres, J.; (2008) "Indicador sintético de capital intelectual, humano y estructural. Un factor de competitividad". *Revista EURE*. Volumen XXXIV N° 101. Págs. 45-70.
- Martínez Nogueira, R; (1997) "Una nueva institucionalidad para una nueva agricultura. El Estado y la sociedad ante los desafíos de la competitividad y la equidad". En *Revista Aportes para el Estado y la Administración Gubernamental*. Año 4, Número 8.
- Mases. E., Taranda, D., et al. (1992) *Estado, capital y régimen político*. EDUCO. Neuquén.
- Millan Constain, F.; (1994) *Competitividad Internacional de Regiones*. Serie Ensayos Documento 94/22 ILPES. CEPAL. Santiago de Chile.
- Ministerio de Hacienda, Obras y Servicios Públicos. Gobierno de la Provincia de Neuquén; (2008) Informe San Patricio del Chañar. Neuquén.
- Moncayo Jiménez, E.; (2002) *Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización*. Serie Gestión Pública. ILPES. CEPAL. Santiago de Chile, diciembre.
- Mortimore, M, Peres, W.; (2001) "La competitividad empresarial en América Latina y el Caribe". *Revista de la CEPAL*. CEPAL. Santiago de Chile. Agosto.
- Ocaña, M.; (2003) "Delimitación territorial y ocupación del espacio". En Bendini, M. y Steimbregger, N. (Coordinadoras) *Territorios y organización social de la agricultura*. Cuadernos del GESA N° 4. UNC. Ed. La Colmena. Buenos Aires.
- Palermo, V.; (1988) *Neuquén: La creación de una sociedad*. Biblioteca Política Argentina. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Pera, R.; (1999) *Análisis de las acciones para restaurar condiciones de escurrimiento, aguas debajo de los compensadores de Arroyito y Chañar*. Secretaría Técnico-institucional. AIC. Cipolletti. pág. 12.
- Perrén, J. (2007) "Hacer la América en la Patagonia. Los migrantes bajo la lupa de la comparación. (Neuquén, 1980-1991)" En Mases, Gallucci (Editores) *Historia de los trabajadores en la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue. EDUCO. REUN. Neuquén.

Petrantoni, M y Acuña, A. M.; *La institucionalidad en el territorio como motor de desarrollo agroindustrial. Análisis de casos*. IV Congreso Internacional de la Red SIAL. Mar del Plata, 27 al 31 de octubre de 2008.

Pirez, P. (2001) "Cuestión metropolitana y gobernabilidad urbana en la Argentina". En Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (Compiladores) *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Ed. Homo Sapiens. Buenos Aires.

Pirez, P: (1995) "Actores sociales y gestión de la ciudad", En *Ciudades*. Red Nacional de Investigaciones urbanas. Año 7, Nº 28. Octubre-Diciembre, Puebla, México.

Preiss, O. y Roca, S. (2006), *Los procesos de fragmentación socio-territorial en regiones de agroindustria de exportación: el caso de San Patricio del Chañar*, presentado al IX Congreso Internacional de Territorio y Globalización. Red Territorio y Globalización. Universidad Nacional del Sur, 16 al 18 de mayo.

Preiss, O; (2004). "Caracterización de los agentes económicos en la cadena frutícola del Alto Valle de Río Negro y Neuquén". En Bendini, M. y Alemany, C; *Crianceros y chacareros. Cuaderno GESA 5*. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Roca, S.; (2004)"Espacio local y grandes empresas frutícolas: equipamiento social de San Patricio del Chañar", En Rafart, Quintar y Vela (Compiladores) *20 años de Democracia en Río negro y Neuquén*. Universidad Nacional del Comahue. Editorial EDUCO. Neuquén.

Rofman, A., García, A, García, L., Lampreabe, F., Rodríguez, E., y Vázquez Blanco, J.M.; (2009) "Subordinación productiva en las economías regionales de la posconvertibilidad". *Revista Realidad Económica Nº 240*. IADE. Buenos Aires. Págs. 97 a 130.

Scott, A, Storper, M,; Edits (1987) "Production, work, territory. The geographical anatomy of industrial capitalism". Boston. Allen And Unwin.

Secretaría de Estado de Producción y Turismo y Secretaría de Producción y Recursos Naturales. Dirección General de Recursos Hídricos; "Provisión de agua para riego Micro Región Añelo".

Silva Lira, I.; (2003) *Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina*. Serie Gestión Pública. ILPES. CEPAL, Santiago de Chile.

Sobrino, J.; (2005) *Competitividad territorial: ámbitos e indicadores de análisis*. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México. México.

Steimbeger, N., Radonich, M. y Bendini, M.; (2003) "Expansiones de frontera agrícola y transformaciones territoriales: procesos sociales diferenciales". En Bendini, M. y Steimbeger, N. (Coordinadoras) *Territorios y organización social de la agricultura. Cuadernos del GESA Nº 4*. UNC. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

Steimbeger, N. "Movilidad urbano rural y ocupación social en tierras fiscales. ¿Surgimiento de nuevos sujetos agrarios?" En Bendini, M. y Radonich, M.; (Compiladoras) *De golondrinas y otros migrantes. Cuaderno del GESA II*. Págs.119-154

Steimbeger, N.; (1987) *Proceso de erosión de las márgenes del río Limay entre el Dique Compensador de Arroyito y la ciudad de Neuquén*. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue.

Teubal, M.; (2006) "Globalización y nueva ruralidad en América Latina". En Giarraca, et al. (Compiladoras) *Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO. Buenos Aires.

Torrens, C., Ciminari, M. y Jurio, E.; (2000) Problemáticas ambientales derivadas de la expansión urbana. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. UNC.

UNESCO; (1999) *Ciudades intermedias y urbanización mundial*. Adjuntament de Lleida. Ministerio de Asuntos Exteriores. España.

UN-Habitat; (2003) *The Challenge of the Slums: Global Report on Human Settlements*. Londres, Pág.3

Vapñarsky, C. y Pantélides, E.; (1987) *La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamiento en el Alto Valle*. CEUR, Buenos Aires.

Vapñarsky, C. (1995) "Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950", *Desarrollo Económico*, N° 138. IDES. Buenos Aires.

Veltz, P. (1999) *Mundialización, ciudades y territorios. La economía del archipiélago*. Ariel Geografía. Barcelona.

Villamizar, R. y Villamizar, M. (2008) "Competitividad un nuevo enfoque". *Economía Exterior*. Número 44. Primavera. Madrid.

Zárate, R., Artesi, L.; (Coordinadores); (2007) *Ciudadanía, territorio y desarrollo endógeno. Resistencias y mediaciones de las políticas locales en las encrucijadas del neoliberalismo*. Ed. Biblos. UNPA.

Ziccardi, A. (2003) "La cuestión social urbana" En *Políticas sociales*. Ediciones CLACSO. Buenos Aires.

Ziccardi, A.; (1996) "La tarea de gobernar las ciudades y la gobernabilidad", En Ziccardi, A. (Coordinadora) (2004) *La tarea de gobernar: gobiernos locales y demandas ciudadanas*. IISUNAM. Miguel Ángel Porrúa. México. Pág. 13-37.